

COMUNICACIÓN

LA LENGUA CASTELLANA: ORIGEN Y FORMACIÓN.

Sus orígenes históricos:

La base de la lengua Castellana es el latín vulgar, que se difundió en la actual España desde finales del siglo III antes de Cristo, imponiéndose a las demás lenguas ibéricas y al vasco.

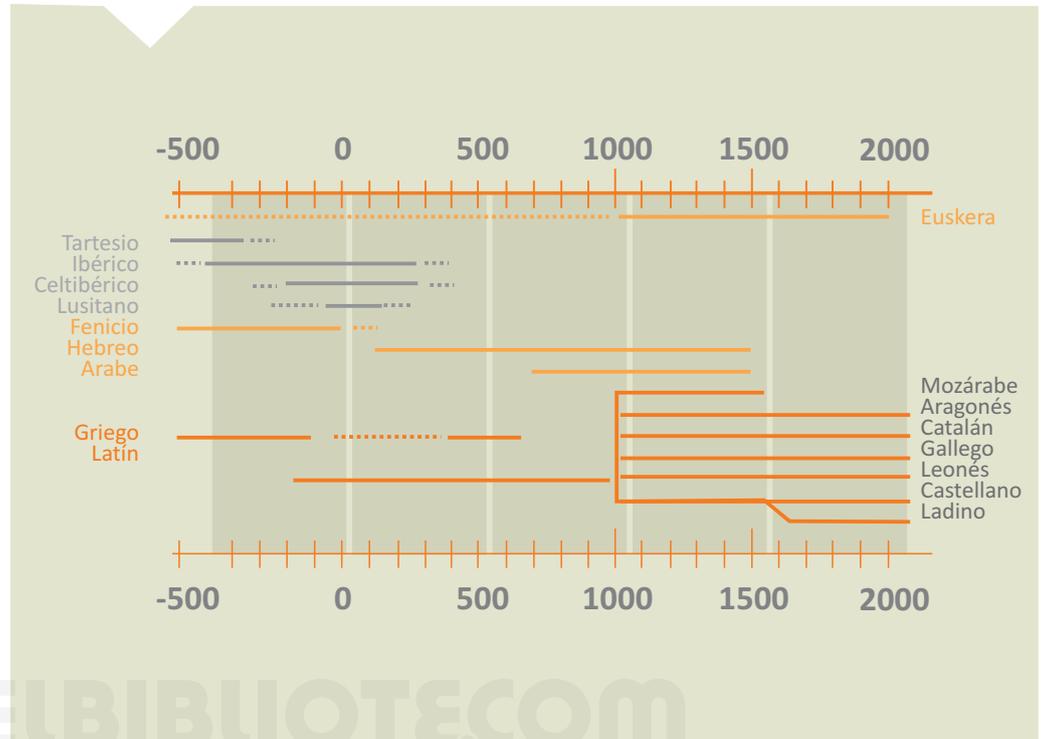
Han llegado hasta nosotros gran cantidad de documentos que permiten comprobar el origen latino de dicho idioma. Pero, para poder conocer el verdadero origen de nuestra lengua, es preciso necesitaríamos imaginar como hablaba la gente en la época de dicho Imperio, ya que las lenguas romances (como el castellano) derivan del latín que se hablaba en las calles y no del que figura en los textos. Y las diferencias entre una y otra variedad lingüística eran muchas, de hecho al latín oral le debemos los acentos de intensidad, la cantidad de preposiciones usadas en nuestra lengua, o el ordenamiento de las oraciones.

Otra lengua que ha sido de gran importancia para la formación del castellano es el griego, debido a las colonizaciones helénicas que tuvieron lugar desde el siglo VII a.C. en las costas del Mediterráneo del sur de España.

- Zona de origen del Castellano 
- El castellano hacia 1200 
- El castellano hacia 1300 



EVOLUCIÓN DEL IDIOMA



Los orígenes de nuestra lengua se remontan muchos siglos antes de nuestra era. Se supone que los primeros habitantes de lo que hoy es la península ibérica (España y Portugal), se establecieron a los lados de los Pirineos (cadena montañosa entre Francia y España).

Es necesario considerar que antes de la llegada de los romanos, la península ibérica estaba poblada por diversas comunidades: a ambos lados de los Pirineos, se ubicaban los pueblos vascos; en el sur de España los pueblos habían tenido también contacto con la lengua fenicia, por los intercambios comerciales establecidos con dichos pueblos; en la zona de Galicia y Portugal los Celtas, provenientes de Alemania, habían invadido esas tierras hacia el siglo VII a.C. y se habían fusionado con dichos pueblos ibéricos.

Cada diferente invasión de la península trajo como resultado la incorporación y la fusión de vocablos y expresiones extranjeras con las de la zona, este es el caso de lo acontecido a partir, por ejemplo, de las invasiones germánicas que tuvieron lugar en el año 409. La invasión árabe a España del año 711 quizás haya sido más notoria que en el caso anterior ya que, debido a la prolongada presencia de dichos pueblos, ambas culturas terminaron fusionándose en una nueva. Esta no abarcó solamente aspectos lingüísticos, sino también la literatura, el arte y las costumbres.

En lo que respecta a la lengua los mozárabes hablaban en un romance arcaico utilizando gran número de arabismos.

Por último, es de gran importancia para nuestra lengua la influencia de los ya mencionados pueblos vascos. A estos debemos algunos hábitos articulatorios y ciertas particularidades gramaticales. Además, debido a la imposibilidad de dichos pueblos de pronunciar una f en posición inicial, las palabras latinas que empezaban por ese fonema fueron sustituidas por una aspiración, representada por una h en la escritura, que, en algunos casos, se perdió.